Los objetivos del compilador pudieron ser distintos a los de las cartas que no son sino *progymnasmata*, ejercicios escolares de práctica de la etopeya: los estudiantes debían introducirse en un personaje determinado (Temístocles en nuestro caso), e imaginar sus palabras y su comportamiento en una situación dada (el exilio): son ejercicios escolares habituales entre los estudios literarios y los retóricos de la última etapa educativa. La diversa autoría de estas cartas justificaría sus divergencias, formales y temáticas, sin anular las tendencias generales, minuciosa y laboriosamente puestas en luz por la autora.

En resumen, escrito con claridad y sin errores tipográficos a pesar de la dificultad añadida del griego, el detallado trabajo realizado por la Dra. Ana Vicente Sánchez no sólo es una excelente monografía sobre la lengua y la composición de las cartas cuyos resultados permiten clarificar distintos problemas relacionados con ellas, sino que también ha de ser un útil instrumento de trabajo para cualquiera que se preocupe por la lengua de la época en sus distintos niveles, e interesará así mismo, sin lugar a dudas, a aquellas personas atraídas por la educación antigua, la epistolografía, la retórica o la interconexión entre las preceptivas de una y otra.

Ma. TERESA MOLINOS TEJADA Universidad de Valladolid

A. SÁNCHEZ-OSTIZ, J.B. TORRES GUERRA, R. MARTÍNEZ, *De Grecia a Roma y de Roma a Grecia. Un camino de ida y vuelta*, Pamplona, Ediciones de la Universidad de Navarra, 2007, 431 pp.

El título de la obra, *De Grecia a Roma y De Roma a Grecia. Un camino de idea y vuelta*, recoge la idea que ha guiado a los editores en la elaboración de este proyecto: analizar las complejas relaciones culturales que mediaron entre Grecia y Roma.

Desde antiguo se reconoce el poso cultural que dejó Grecia en el mundo romano, pero apenas se ha estudiado a la inversa. Con el propósito de llenar este vacío, se estudian en esta obra las huellas que las letras latinas dejaron en la cultura griega. Asimismo a través de este libro se descubre que ideas como multiculturalidad e interculturalismo no son propias únicamente de nuestra era, sino que también estuvieron presentes en la Antigüedad.

La edición del volumen corre a cargo del director del grupo de investigación *Graecapta* de la Universidad de Navarra, José B. Torres Guerra, y dos miembros más, Álvaro Sánchez Ostiz y Ramón Martínez Fernández. Este equipo, especialista en el estudio del influjo de la literatura latina en la cultura y literatura griega, ha

contado también para este ejemplar con los trabajos de una serie de profesores e investigadores españoles y extranjeros. En total, se reúnen veintiséis colaboraciones que se articulan en cinco grandes apartados:

- 1. En la sección *Utraque lingua* se incluyen trabajos sobre las relaciones entre las dos lenguas clásicas en el plano de la traducción y en el ámbito de la enseñanza. Contiene artículos de J.A. Fernández-Delgado: "El gato, la comadreja, la fábula greco-latina y los diccionarios" (3-11), J. L. García Ramón: "Préstamo o desarrollo paralelo en la fraseología poética:  $\tau \in \mu \in \nu \circ s$  (Aesch.) y lat. *caeli templa* (Enn.+), *templa aetheris* (Sen.)" (13-30), M. García Teijeiro: "La traducción del preverbio  $\partial u \circ a$  en la Vulgata latina del nuevo testamento" (31-46), B. Rochette: "L'enseignement du latin dans la partie hellénophone de l'empire romain: objectifs et méthodes" (47-63).
- 2. Descubriendo al otro: una historia constante. En este apartado se estudian las reacciones que manifiesta un pueblo con respecto al otro. Presenta artículos de A. Alvar Ezquerra: "Notas para la recepción de la literatura griega en Occidente en el S. IV: Homero en Ausonio" (67-90), J.A. Caballero López: "Roma en la obra del Rétor Elio Arístides" (91-116), E. Calderón: "Recepción, implantación y éxito de la astrología en Roma: Ex Oriente LVX" (117-127), A. Cascón Dorado: "Escritores griegos y latinos ante episodios legendarios de la historia de Roma" (129-141), F. García Jurado: "Romae Graece. Aulo Gelio, o la nostalgia romana de Grecia" (143-154), M.C. Herrero Ingelmo: "Pausanias y la dominación romana en Grecia: a propósito de VIII 27.1." (155-165), M. Librán Moreno: "Odisea, Eneas y la fundación de Roma en las fuentes griegas" (167-187), A. Martínez Fernández: "Dominio romano e identidad griega en las ciudades de Creta" (189-206), Mª. C. Puche López C. Ruiz Montero: "La "Novella de Nectanebo" (207-225), R. Tomé Teixidó: "La Batracomaquia en Roma" (227-236).
- 3. Se documentan varios casos de romanos que abandonan su lengua materna para escribir en griego o, inversamente, escritores griegos que emplean el latín. Al estudio de este fenómeno se dedican los artículos de la parte titulada *La lengua cambiada*: C. Castillo: "Amiano Marcelino, un hombre entre dos mundos: la impronta de Cicerón en las *Res Gestae*" (239-251), A. Echavarren: "Los declamadores griegos en la obra de Séneca el viejo: retrato de una minoría" (252-268), L. Rodríguez-Noriega: "La lengua del *De Natura animalium* de Claudio Eliano: apuntes críticos" (269-282). L. Pomer Monferrer: "El léxico técnico y las citas en griego de las *Res Gestae* de Amiano Marcelino" (283-292) y A. Sánchez-Ostiz: "*Iulianus Latinus*: la lengua cambiada de los personajes de Amiano Marcelino" (293-308).
- 4. En *Lecturas latinas en autores griegos* se aborda el tema de la intertextualidad y la lectura que hace el traductor griego de los autores latinos.

Incluye los artículos de G. D'Ippolito: "Nonno di Panopoli e i poeti latini" (311-331), M. Hose: "The silence of the lambs? On the greek silence about roman Literature" (333-345), J. Leal: "De Cartago a Cesarea: el Tertuliano Griego" (347-359), M. Rodríguez-Pantoja: "Los *Halieutica* de Ovidio y Opiano" (361-374), J.B. Torres: "Longo y Virgilio: huellas romanas en suelo griego" (375-390).

5. – En última instancia, se trata la herencia cultural romana en la Edad Media griega y su relación con Occidente en *De Roma a la nueva Roma* con las aportaciones de F. J. Andrés Santos: "La literatura jurídica bizantina: un epigonismo creativo" (393-405) y J. Signes Codoñer: "El esplendor de Bizancio y las traducciones del griego al latín antes de las Cruzadas" (407-419). Un índice de autores y obras en el que también se incluyen temas y lugares cierra el ejemplar.

Las relaciones entre Grecia y Roma deben analizarse desde diferentes campos. Por ello, no resulta fácil crear un volumen con un material tan variado. Los editores y colaboradores logran superar el reto, aunque, en ocasiones, esta heterogeneidad de ideas dificulta la visión de conjunto. Uno de los aspectos más relevantes del libro son las nuevas perspectivas desde las que se abordan problemas hasta ahora un tanto descuidados por la filología. Por ejemplo, la enseñanza del latín en el mundo griego, el desarrollo de la identidad cultural o los sentimientos de nostalgia u hostilidad que experimentaron un pueblo en relación con el otro. En el ámbito literario, no existió una división tajante entre literatura griega y latina en el bajo imperio romano. Homero se sigue estudiando en Occidente en el siglo IV, así se refleja en Ausonio, y Virgilio en Oriente, como se percibe en Nono de Panópolis o Longo. Muy interesante resulta el análisis de los problemas a los que se enfrentaban los autores en la traducción de textos, en especial en la antigüedad tardía y en Bizancio, donde el bilingüismo era un caso excepcional. Por otra parte, estos artículos son un claro ejemplo de la dificultad que comporta el estudio de este tipo de problemas a partir de los textos, es decir, desde una perspectiva estrictamente filológica.

Como conclusión, merece la pena dedicar un análisis particular a la figura de Amiano Marcelino, pues es uno de los pocos autores griegos que elige escribir en latín. El estudio de este escritor revela que era particularmente sensible a los problemas de alteridad lingüística y cultural que le tocó vivir. Por ejemplo, presenta a un personaje como el emperador Juliano hablando en latín, una situación que él conocía de primera mano y que le permitía exhibir su virtuosismo.

En esta época de encuentro de civilizaciones parece conveniente, como sugiere J.B. Torres en el prefacio, "mirarse en el espejo de la Antigüedad para entender los cambios que experimenta el mundo de hoy". Ofrecer un panorama de las relaciones culturales en la época antigua es uno de los objetivos del volumen y se cumple con creces. Por su parte, el texto promete convertirse en

precedente de otros estudios sobre un tema que comienza a despertar el interés de los investigadores del mundo clásico.

VICTORIA RECIO MUÑOZ Universidad de Valladolid

AUDE BUSINE, *Paroles d'Apollon. Pratiques et traditions oraculaires dans l'Antiquité tardive (II<sup>e</sup>-VI<sup>e</sup> siècles).* Leiden-Boston, Editorial Brill, 2005, 516 pp.

El libro *Paroles d'Apollon*, cuya base es la tesis doctoral de la autora, versa sobre el entramado religioso, social y político que rodeaba la emisión de oráculos en los santuarios de Apolo entre los siglos II y VI d.C. El interés de la investigación, por lo tanto, no se centra tanto en los textos oraculares en sí como en responder a las preguntas de quiénes consultaban a Apolo en aquella época, por qué y cómo lo hacían y qué repercusiones tenían las respuestas de éste. A lo largo de la obra la autora realiza un esfuerzo muy notable para desentrañar de las fuentes antiguas toda la información referente al asunto, de manera que puede afirmarse que se trata, sin lugar a dudas, de un estudio serio y bien argumentado.

A. Busine divide las consultas dirigidas a Apolo durante el periodo estudiado en dos grupos: el primero abarca las de los siglos II a IV d.C., el segundo, las de los siglos IV a VI d.C.. A uno y otro conjunto están dedicadas cada una de las dos partes que componen el libro y se justifica tal división mediante el carácter mismo de las consultas: mientras que las del primer grupo tienen aún, en la línea de la tradición anterior, un carácter eminentemente cívico, las del segundo tienen un cariz más bien teológico en el marco de las polémicas entre paganos y cristianos. Tal cambio es considerado lo suficientemente relevante como para determinar la estructura del libro, pues la autora encuentra para él una explicación en el marco sociopolítico de los oráculos, lo cual es justamente el tema del estudio. En efecto, el despótico Diocleciano, en opinión de A. Busine, con el fin de acabar con la crisis que afectó al Imperio durante buena parte del siglo III d.C., mermó de tal forma la autonomía de las ciudades de todo el Imperio, pero especialmente de las orientales, que hizo desaparecer de ellas la iniciativa de enviar delegaciones a los santuarios de Apolo para recavar la opinión del dios respecto a asuntos que incumbían a toda la comunidad. Repasamos a continuación cada parte.

La primera se encuetra a continuación de la introducción general (pp. 1-19) y lleva el título de *Paroles d'un dieu citoyen* (pp. 19-226). Está subdividida en tres capítulos. Unas consideraciones previas sobre la actitud crítica que el investigador ha de tener al tratar el tema de los oráculos inician el primero, que prosigue con la